

Siete días de encierro en Rectoría

En octubre de 1971 el rector Héctor Ulises Leal Flores sin aire ni alimentos, pero con tenacidad, resistió en su posición de mantenerse firme en la torre de Rectoría durante una larga semana de asedio de estudiantes y maestros de la Preparatoria 9 en demanda de inscripción de primer ingreso y edificio propio, una actitud en defensa del símbolo de la autoridad universitaria.

POR EDMUNDO DERBEZ GARCÍA

A lo largo de la historia de la Universidad Autónoma de Nuevo León, cualquier grupo, en cualquier momento con la mayor impunidad podía allanar la Rectoría o cualquier recinto universitario como medida de presión para conseguir sus demandas, justas en muchos casos, pero también posibilitaba la acción de grupos abiertamente provocadores.

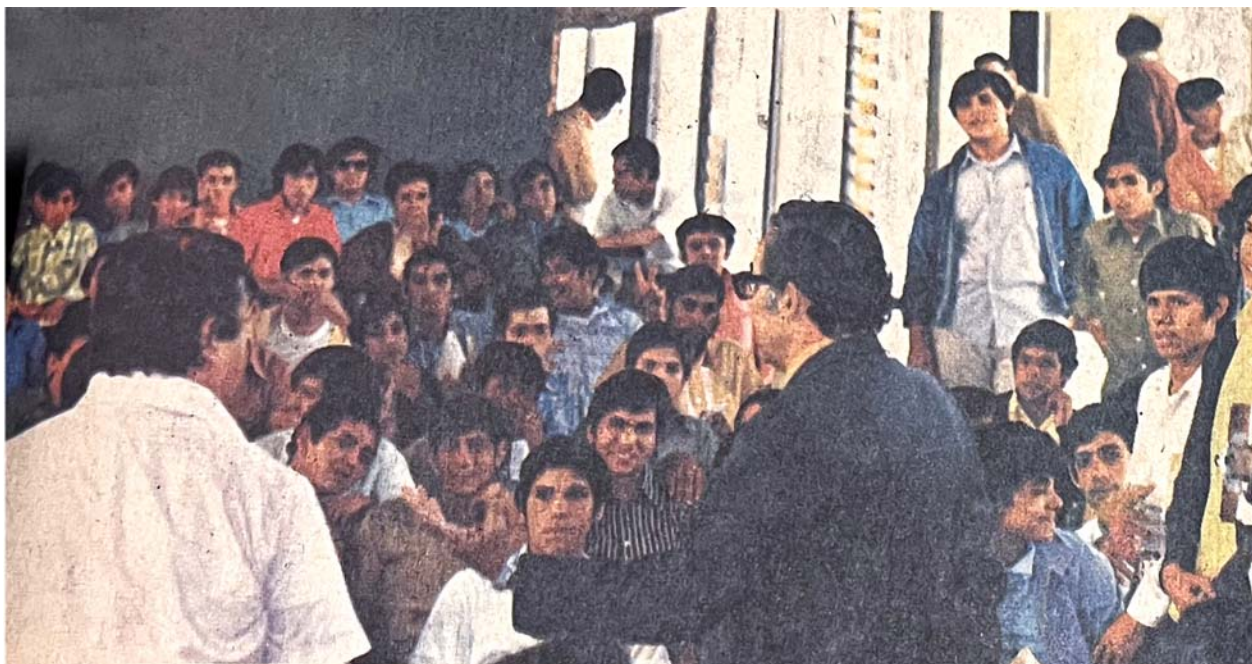
Cuando algún contingente se presentaba a manifestar la toma de Rectoría, ya fuera en su ubicación en el edificio del Colegio Civil o en la torre de Ciudad Universitaria, salían de ella el rector, los funcionarios y empleados sin mayor reparo, poniendo en evidencia lo vulnerable de la Universidad.

Así procedieron los rectores puestos en ese dilema y punto límite, pero no Héctor Ulises Leal Flores. Cuando el miércoles 13 de octubre de 1971 los alumnos y maestros de la Preparatoria 9 asaltaron la torre en demanda de inscripción de primer ingreso y construcción de su edificio, sucedió algo muy

distinto. El rector se negó a abandonarla y entregarla a los invasores, sentando un precedente histórico para acabar con una práctica tan perjudicial en lo académico, material e imagen pública.

Durante siete días, mal comido, sin clima, sin rasurarse, ni bañarse ni cambiarse de ropa, durmiendo en incómodas condiciones sobre sillones o sobre el mosaico del piso, Leal Flores se mantuvo firme en su determinación de no entregar el edificio y lo más importante, impedir que un pequeño grupo fuera capaz de poner en jaque y erosionar a la institución de educación pública: una acción que elevó su integridad y autoridad moral.

El conflicto universitario generado por la Preparatoria 9 fue heredado a Leal Flores en el contexto del agudo problema de cupo arrastrado desde fines de la década de los sesenta. Esta escuela fue creada por acuerdo del Consejo Universitario del 12 y 13 de agosto de 1970, con capacidad para 600 alumnos, adoptando el plan anual y el ciclo de



Momento en que maestros y alumnos de la Preparatoria 9 coparon al rector Héctor Ulises Leal y al personal administrativo en el sexto piso, el 13 de octubre de 1971, exigiéndole la entrega de la torre de Rectoría, si no se incrementaba el número de estudiantes y se construía un nuevo plantel educativo para la preparatoria. Tras escuchar sus exigencias, Ulises Leal se negó a entregar el edificio y decidió permanecer dentro del mismo. (Fotos: *Tribuna de Monterrey* y *El Norte*)



Los estudiantes de la Preparatoria 9 bloquean la entrada al elevador de la torre de Rectoría para impedir el acceso a las oficinas y diversas dependencias universitarias, el 13 de octubre de 1971. (Foto: El Norte)

dos años¹, después de un informe presentado por la Coordinación General de las Escuelas Preparatorias, el cual sirvió de base para su aprobación.

A falta de edificio para el plantel, comenzó a funcionar a partir del ciclo escolar 1970-1971 de manera provisional en las instalaciones de la Facultad de Comercio y Administración, mientras las prácticas de laboratorio se programaron los días sábados en las preparatorias 1, 3 y 7.²

Con el Ing. Héctor Ulises Leal Flores en la rectoría, los planes para construir su edificio se volvieron más posibles, gracias al ofrecimiento de recursos del gobernador del estado, Luis M. Farías, por un monto de tres millones de pesos³, y del terreno por la Junta de Mejoras Materiales de la colonia Estrella. Sin embargo, existían dos problemas respecto a este proyecto, por un lado, el terreno pretendido a ceder por los colonos estaba ocupado de forma ilegal por posesionarios, a quienes debían desalojarse para la edificación del plantel y, por otro, los estudiantes y maestros se negaban a abandonar el área de Ciudad Universitaria.

La falta de edificio propio en la Preparatoria 9 determinó al rector a cerrar las inscripciones del primer año para el ciclo 1971-1972, y a redistribuir en otras preparatorias “al reducido número de aspirantes que la solicitaron, esperando tuviera su propio edificio para el ciclo escolar 1972-1973.”⁴

El 6 de agosto de 1971, en reunión con los directores de los departamentos universitarios, el

rector planteó como uno de los objetivos básicos del bachillerato, uno nuevo llamado científico-humanístico, era “aumentar al triple la capacidad de admisión de las escuelas preparatorias, mediante el máximo aprovechamiento de los maestros, edificios, laboratorios, talleres”.⁵

Para ello, se elaboró un proyecto donde se contempló la óptima utilización de los recursos materiales, cuando solamente se empleaban menos del cincuenta por ciento de la capacidad física; con ello se permitía el ingreso “a todos los aspirantes a preparatoria”. De acuerdo con este plan, se destinaron a cada grupo de alumnos de primer ingreso 30 horas aula por cada uno de los turnos abiertos, de las cuales 24 horas eran de clase efectiva.

Se esperaba con ello admitir seis mil aspirantes de preparatoria. “Estamos empeñados en lograr la superación de la Universidad, en la que los estudiantes universitarios tengan libre acceso a la educación superior”, señaló el rector.⁶

De esta forma, en realidad, Leal Flores era el primer rector en resolver el agudo problema de cupo, al grado de dar cabida para cientos de preparatorianos más, respetando el principio de igualdad de oportunidades.

Segmentos opositores al rector argumentaban, en cambio, sobrecupo en las preparatorias 1, 2 y 7. En la Preparatoria 1 los mil 900 alumnos no tenían lugar ni para sentarse entre clase y clase y ocupaban los laboratorios hasta los domingos; en la Preparatoria 2 el director y el secretario del plantel se negaban a recibir a los 880 alumnos de primer año enviados por Rectoría, cantidad imposible de acoger no sin acondicionar el auditorio como aula,⁷ pero los estudiantes tenían tomado el plantel con la exigencia de no ser rechazado ningún alumno de los inscritos.⁸

Bajo estas consideraciones, el director provisional de la Preparatoria 9, Felipe de Jesús Rendón Hernández, sugirió una redistribución para ubicar alumnos en planteles con vacantes disponibles como era el caso de la suya, aún con capacidad para recibir aspirantes de nuevo ingreso.

En escrito girado a la Rectoría, el 28 de septiembre, comunicó su posibilidad de recibir a los 600 alumnos de nuevo ingreso, mientras a segundo año pasaron 573 alumnos de reingreso, con lo cual “la integración de nuestra preparatoria será una realidad que habrá de complementarse con la construcción del edificio propio, de acuerdo con los planes y proyectos existentes. [...] respecto al inicio de la construcción del edificio, ruego a usted se sirva comunicar oficialmente, por escrito, tal decisión de la Rectoría, a fin de hacerlo del conocimiento de maestros y



El rector Héctor Ulises Leal y el secretario general, Manir González Martos permanecieron firmes ante la presión de los universitarios inconformes y continuaron laborando bajo sitio. (Fotos: *El Norte*)

alumnos a fin de que se conozca la opinión que, en este sentido emitan”.⁹

Al mismo tiempo, Rendón Hernández solicitó a la Facultad de Comercio y Administración autorización para ocupar once aulas más, previendo una inscripción de primer ingreso de 600 alumnos, como el ciclo anterior.

En respuesta, su director, Jorge Navarro Labastida, solicitó por oficio del 13 de octubre al rector no admitir un número mayor de alumnos en la Preparatoria 9 por “la situación conflictiva que se estaba generando” entre los estudiantes de las dos escuelas. La Sociedad de Alumnos de la facultad manifestaba su molestia y oposición a la permanencia del bachillerato. En alguna ocasión surgió una riña entre los alumnos de ambos planteles y, por otro lado, los preparatorianos ocasionaron destrozos en distintas áreas prestadas del edificio, daños montados, según estimaciones, en 150 mil pesos en aulas, puertas, ventanas, lámparas, sillas y baños.¹⁰ Además, el director Navarro observó entre los alumnos de la preparatoria su reticencia a acudir a otra preparatoria.¹¹

El rector insistió en su postura respecto al primer ingreso a las preparatoria 8 y 9, “está pendiente hasta que se conozca el número de estudiantes que por alguna razón no se registraron”.¹² “No podemos

enviar alumnos que no hay”, respondió el rector Leal Flores. “No se puede obligar a los alumnos a ir a una escuela que no desean”.

El director y algunos maestros de la Preparatoria 9 consideraron la negativa de Leal Flores como una estrategia para desaparecer el plantel por decisión unilateral, según especulaciones leídas en la prensa, con el sencillo procedimiento de distribuir a los alumnos en otras preparatorias, afectando a sus 66 profesores. Era para ellos, “una actitud de agresión a la Preparatoria 9”.

Un posible argumento para sostener esta posibilidad, de haber existido, radicaba en representar la Preparatoria 9 un reducto donde estaba infiltrado por células el Partido Comunista Mexicano (PCM), entre cuyos principales representantes en la UANL figuraban Máximo de León, Miguel Covarrubias, Carlos Ruiz Cabrera, José Luis Sustaita, que ofrecía una abierta oposición al rector en su objetivo de recuperar posiciones políticas y económicas en jefaturas de departamentos y direcciones perdidas como resultado de la reforma académica y administrativa planteada e iniciada por Leal Flores.

El verdadero objetivo de las autoridades de la Preparatoria 9 era asegurar con la inscripción de los 600 alumnos de primer año, las plazas magisteriales ya distribuidas entre los docentes a

quienes se extendió nombramiento provisional y se les amplió las horas de clase en razón de abrirse el segundo año, una medida tomada de forma interina sin aprobación del Consejo Universitario.

Entre otros docentes se hallaban el profesor Arturo Delgado Moya, Sergio A. Escamilla y Balfre Rodríguez. Además, el director contrató los servicios de nueve maestros, a reserva de su confirmación por el Consejo Universitario. Ellos eran Roberto Benavides, Carlos Jiménez, Ernesto Villarreal Landeros, Rubén Cepeda, Rosalba Balderas, León H. Contreras, Jesús Valadez y Raúl Rubio Cano.

La mayoría de ellos eran calificados como extremistas de izquierda, integrantes del Partido Comunista o de la Liga Espartaquista, de concepciones marxistas-leninistas, incluyendo al director Rendón, calificado como un “reconocido comunista”.

En ese sentido, el problema planteado a la Rectoría se reveló no como académico o administrativo, sino político al buscar beneficios para un grupo activista con la pretensión de ampliar su presencia mediante nuevas plazas y conquistar la hegemonía en un corto plazo.

En asamblea plenaria celebrada el martes 12 de octubre de 1971, ante el temor de la supuesta desaparición de la Preparatoria 9, se acordó, a propuesta del director Rendón Hernández, posesionarse de la torre de Rectoría como medida de protesta por la actitud evasiva adoptada por Rectoría a su solicitud de enviar 600 alumnos y en demanda de la construcción de su edificio.

Día 1. Miércoles 13

Rendón encabezó a un grupo de cincuenta maestros, entre ellos Balfre Rodríguez, Ernesto Villarreal Landeros, Noé Hernández, Arturo Delgado Moya, Roberto Benavidez y Sergio A. Escamilla, así como a un contingente de alumnos que se presentó en la torre de Rectoría poco antes de las once de la mañana.

Al subir al octavo piso exigió la entrega de la Rectoría. El secretario general, Manir González Martos se negó: “la Rectoría es patrimonio de la Universidad, es un edificio de trabajo y no es privativo de un grupo o de escuela determinada ni está sujeta a vaivenes políticos”.¹³ El rector, quien se hallaba en su oficina junto a sus cercanos colaboradores, también impidió su desocupación por parte de funcionarios y personal de los distintos departamentos.

En el sexto piso, en el salón del Consejo Universitario, al reunirse con los maestros y alumnos escuchó sus exigencias del envío por parte del

Departamento Escolar y de Archivo de los 600 alumnos de primer ingreso y la construcción de su edificio en terrenos de Ciudad Universitaria, a espaldas de la Facultad de Comercio. A sus demandas explicó que por buscar opciones más cercanas a sus domicilios, “nadie quiere entrar a la Prepa 9, y si quieren pondremos algún aviso de ocasión”.¹⁴

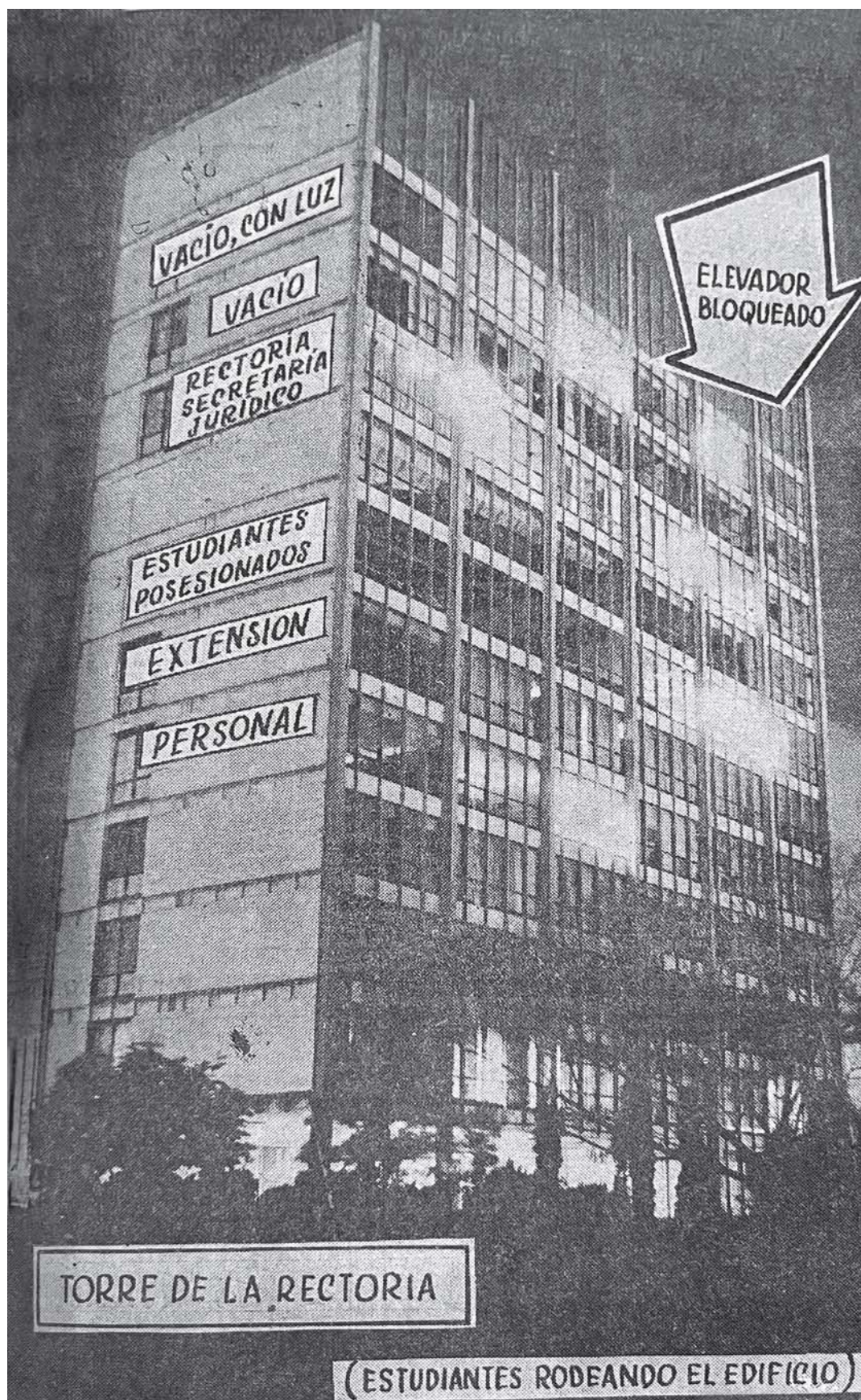
El rector calificó de injustificable la acción de posesionarse de la Rectoría y tomó la decisión de no abandonar la torre y permanecer en su interior “el tiempo que sea necesario porque la comunidad universitaria le confió la custodia del patrimonio y los inmuebles” y por esa razón, su responsabilidad era permanecer ahí.¹⁵

Con esta medida, Leal Flores pretendió impedir la posesión del resto de la Rectoría por parte del contingente de la Preparatoria 9. Si bien el intento de toma no pudo consumarse por completo, el pequeño grupo se apoderó parcialmente de la Rectoría.

Con las llamadas “Guardias del Comité de Lucha”, la Preparatoria 9 tomó en su poder la planta baja del edificio a partir de las once de la mañana; montó vigilancia sobre las escaleras, bloqueadas con bancas; además de paralizar el elevador, mientras en el lobby del edificio permanecieron grupos de jóvenes¹⁶ y afuera estacionó una camioneta con equipo de sonido que comenzó a emitir música juvenil.

En su obra, *La lucha olvidada*, Leal Flores escribió sobre este suceso: “decidimos mantenernos firmes en el edificio de la Rectoría ante la incalificable actitud de los dirigentes de la Prepa 9 y de quienes los azuzaron. Estaban pisoteando el símbolo más alto de nuestra universidad, la universidad del pueblo, creada con la alegría y valor de los jóvenes universitarios de Nuevo León. Era la bandera que nos habíamos comprometido a defender y aunque solo quedaran jirones de ella, la debíamos mantener en alto”.¹⁷ Cumplido el horario laboral del día, el personal de los distintos departamentos en solidaridad con el rector le expresó su determinación de acompañarlo, sin embargo, les pidió abandonar el edificio y dirigirse a sus hogares. Quienes lo hicieran, no tenían posibilidad de volver a ingresar al día siguiente por mantener cerrados sus accesos los alumnos y maestros de la Preparatoria 9.

Ante esta perspectiva, se negaron a dejar el edificio Manir González Martos, secretario general; Manuel Peña Doria, jefe de Personal; profesor Rodolfo A. Rosas, director del Departamento Escolar y de Archivo; Jesús Arias, subjefe de Escolar y de



Maestros y Alumnos Ocuparon la Rectoría



UN PLENO que tuvo ayer en el 6o. piso de la Rectoría, los maestros y alumnos de la Preparatoria 9, comparecieron al Rector, ingeniero Ulises Leal, a que les entregara el edificio de la Rectoría, si no se incrementa el

161 Trabajadores Para Bachear el Primer Cuadro

Para acelerar los trabajos de bacheo que se ejecutan en el primer gran cuadro de la ciudad, continúa aumentando el número de cuadrillas, dijo ayer el Jefe de Obras Públicas del Municipio, Ing. Leocadio González Morales.

Se están realizando al funcionamiento en mano de obra

anteriormente se empleaban. A juicio del informante, el bacheo del primer gran cuadro que delimitan las avenidas Constitución, Venustiano Carranza, Bernardo Reyes y Félix U. Gómez, se pondrá al corriente a más tardar para mediados de diciembre.

Estalla Nuevo Conflicto

Problema en la Preparatoria 9, Mientras en Forma Unánime en 17 Facultades se Quejan del Rector

Un nuevo conflicto universitario estalló ayer y el Rector, Ing. Héctor Ulises Leal Flores, se halla ante una crisis luego de que, por la mañana, maestros y alumnos de la Preparatoria Nueve se apoderaron de la Torre de la Rectoría.

La situación puede sintetizarse en los puntos siguientes: I.—Los invasores de la Rectoría piden que se incremente el número de alumnos de primer ingreso a la Prepa Nueve y se construya de inmediato el edificio para su escuela.

II.—La Junta de Maestros de la Prepa Dos acordó por unanimidad pedir la destitución del Rector

"porque propicia una política de enfrentamiento de la comunidad universitaria".

III.—Los miembros del sector

magisterial del STUANL manifestaron también su descontento contra el Rector y denunciaron ante el

para a la Página 20

Americanos en pro de que nos Liberen del 10%

Los comerciantes de Laredo, Texas, han solicitado a la Casa Blanca la reconsideración o derogación de la sobretasa del diez por ciento fijada a las importaciones norteamericanas, mediante la designación de una comisión especial que se aboque de inmediato al estudio del asunto.

En una carta enviada a la Dirección de TRIBUNA DE MONTERREY, Don Javier Garza, Presidente de la Cámara de Comercio de Laredo, Texas, informa lo anterior y transcribe lo



SECCION
B

EL NORTE

Premios Internacionales: María Moors Cabot, 1962; Mergenthaler, 1964; y Mundial de la ANPA, 1969

Hoy es jueves 14 de octubre de 1971

Monterrey, N. L., México

Año 34
Número
11,948



Permanecen adentro Resisten Ulises y Manir una toma de la Rectoría

El director, maestros y alumnos de la Prepa, coparon ayer la Rectoría; pero el Rector, el Secretario y otros empleados de la Universidad de Nuevo León, permanecieron dentro. Ellos rehusaron entregar el edificio a los preparato-

res es que los estudiantes no quieren entrar en ese plantel sino en otros, más cercanos a sus domicilios.

A las dieciocho horas el Rector Leal Flores, el Secretario González Martos y otros altos funcionarios de la

Universidad continuaban acuartelados en la Torre. Muchos empleados habían salido advertidos por los

"tomadores" de que no volverían a entrar hasta que fueran satisfechas sus demandas.

Archivo; Fernando Murrieta y de la Breña, jefe del Departamento de Extensión Universitaria (DEU); profesor Rodolfo Montemayor, jefe de Difusión Cultural del DEU; Salvador Pérez Chávez, jefe de la sección editorial; Spencer René Martínez, encargado del Departamento Jurídico; Jesús Ramones Saldaña, jefe de Planeación Universitaria; Fernando Valerio Salazar, director de Investigaciones Científicas; Enrique Maldonado Cervantes, jefe de Prensa; Miguel Ángel Platón León Manrique de

En este diagrama elaborado por los editores del periódico *El Norte*, con base en una fotografía de la torre de Rectoría tomada en la noche del 13 de octubre de 1971, se describe con claridad la situación que prevalecía en esos momentos en Ciudad Universitaria.

Lara, miembro de la Junta de Gobierno; Álvaro Ríos, fotógrafo oficial; y todos los jefes de departamento.

De esta forma Leal Flores comenzó su encierro virtual con el exterior al estar sitiado por los alumnos y maestros de la Preparatoria 9, pasando su primera noche en vela encerrado en el edificio, aunque despachando asuntos en la sala de juntas del octavo piso y se mantuvo en comunicación telefónica constante con los periodistas.

Durante la noche, pasadas nueve horas, en entrevista telefónica demostró su decisión de soportar el "estado de sitio": "si es necesario quedarnos por días y noches en la Rectoría para evitar que se posesionen de ella estudiantes y maestros de la Prepa 9, lo haremos".¹⁸

"El rector, ingeniero Ulises Leal y el secretario de la Universidad, licenciado Manir González, han sido



Funcionarios universitarios leen en los periódicos las noticias sobre la toma de Rectoría, al cumplir 72 horas de sitio. (Foto: Tribuna de Monterrey)

obligados a enclaustrarse en la Rectoría para evitar que jóvenes exaltados se apoderen del edificio, –publicó una editorial de la prensa–. ¿El pretexto? Son tan pueriles los motivos aparentes del descontento, que no admiten el mínimo análisis razonable. A los agitadores no les interesa ni la autonomía ni los universitarios, sino mantener la anarquía”.¹⁹

Los estudiantes de la Preparatoria 9 pasaron, por su parte, su primera noche en el sexto piso, recinto oficial del Consejo Universitario, y se mantuvieron en vela montando sus guardias.

Día 2. Jueves 14

A temprana hora, el personal de Rectoría se presentó a trabajar, secretarías, vigilantes y de intendencia pero las guardias establecidas por los ocupantes les impidieron el paso. De esta manera, permanecieron sin actividad administrativa la imprenta, la librería, el Centro de Investigaciones Económicas, los departamentos de Procesamiento de Datos, de Planeación, de Mantenimiento, de Personal y el Jurídico.

La Comisión de Hacienda hizo la petición de permitir el acceso a la gente de Tesorería encargada de procesar la nómina y realizar el pago de salarios y expedir cheques ese día al personal docente, administrativo y de intendencia universitarios. También se dio entrada a periodistas sin restricciones y a varios intendentes que llevaron “de contrabando”, café y refrescos a Leal Flores y a sus colaboradores.

Leal Flores recibió las declaraciones del consejero maestro de Comercio y Administración, Francisco Díaz Puebla, en el sentido de acordar la Junta de Maestros “no interferir en las decisiones que sobre admisión de alumnos tomase la Preparatoria 9, por



Situación en el segundo día del sitio a la torre de Rectoría. (Foto: El Norte)



En este cartón de Ramiro Palacios, publicado en las páginas de *El Norte*, aborda con un tono de sarcasmo lo acontecido al interior de la Universidad.

lo que podía admitir el número que juzgara conveniente”.

Modificada la posición de Comercio, el rector, en un paso dirigido a cancelar el conflicto, bajó unos momentos del octavo piso para recibir por la mañana en el sexto piso a alumnos y maestros de la Preparatoria 9. En sesión plenaria los estudiantes, los maestros y el director exigieron soluciones concretas a sus demandas. En cuanto a la matrícula, el rector insistió: “sí caben, pero ya no hay [aspirantes]”.²⁰

Accedió a exhortar a los aspirantes y alumnos de primer año aún sin inscribirse, a hacerlo en la Preparatoria 9 o bien si deseaban cambiarse a ella, lo hicieran saber a la brevedad posible, a fin de proceder a su registro definitivo;²¹ además de iniciar de inmediato las gestiones para la construcción del edificio propio en terrenos de Ciudad Universitaria. La comisión de la Preparatoria 9 estuvo de acuerdo y aceptó abandonar la planta baja de Rectoría en cuanto terminara la inscripción de los 600 alumnos exigidos para ingresar al primer año.

En un clima de tensión, inquietud y espera, pues se temía la incursión de simpatizantes del rector para desalojar a los preparatorianos, Leal Flores pasó su segunda noche enclaustrado en la torre, manteniendo una actitud serena, pero firme en su decisión de permanecer en su puesto, pensando en dejar un precedente al resistir a los invasores y tomadores de edificios. Para esa hora los confinados se mostraban ya barbados, desvelados, demacrados, mal comidos y con riesgo de sufrir el corte de luz y agua “para rendirlos por hambre y sed”.²²

Los teléfonos repiquetearon a cada instante con llamadas de maestros, alumnos y familiares inquirendo con preocupación por el estado de salud de los reclusos. Si bien hubo ocasiones en que la entrada a la Rectoría permaneció sin custodia de guardias, las barricadas levantadas evitaron el acceso a las personas. Ahí, los sitiadores colocaron un rótulo con la frase: “LEA [Luis Echeverría Álvarez], Ulises y [Fabián] Navarro [secretario general del STUANL], transistas”.

Ese día, en plenaria de maestros y alumnos, la Facultad de Medicina y Escuela de Laboratoristas Clínico Biólogos, encabezada por los doctores Amador Flores Aréchiga y Julio C. Sheib y el estudiante Carlos Cantú; se unió a la Preparatoria 2 en acordar presentar a la Junta de Gobierno su exigencia de destituir al rector Ulises Leal Flores.²³

Día 3. Viernes 15

La Preparatoria 9 decidió en asamblea plenaria realizada en el sexto piso, terminada poco después de las doce del día, mantener en su poder la planta baja de Rectoría al surgir un problema de forma en la inscripción de alumnos, además de estrechar el cerco al impedir la entrada de alimentos.

Mientras el llamado del rector a los alumnos fue hacer el trámite directamente en la secretaría de la escuela, ahí se les informó que correspondía hacerlo en el Departamento Escolar y de Archivo de Rectoría. Para ese efecto, se esperaba la entrada a la torre del personal de ese departamento a fin de trabajar en el proceso de inscripción. Sin embargo, a ningún empleado se le permitió el acceso, sin aclararse si fue por disposición de la guardia de los preparatorianos. Al lobby de Rectoría acudieron jóvenes a entonar melodías con letras alusivas al rector y a sus colaboradores.

Al cumplir 72 horas encerrado, el rector mostraba las huellas de la vigilia y la falta de alimentos. Cansado y sin camisa, por falta de aire acondicionado, cortado por los alumnos, dio entrevista telefónica a las tres de la tarde a los periodistas para expresar



Los integrantes de la Junta de Gobierno sesionan el 14 de octubre de 1971, a fin de conocer las acusaciones dirigidas contra el rector Ulises Leal Flores, atrincherado en la torre de Rectoría. En la página siguiente, la situación presente en el tercer día de sitio. (Fotos: El Norte)

su seguridad de poder resolver la Universidad por sí sola sus problemas internos y su confianza en la recapacitación del director de la Preparatoria 9 y de sus seguidores sobre su error y su pronto abandono del edificio de Rectoría.

“Es necesario asumir un comportamiento de auténtico universitario para analizar y discutir los problemas y sus alternativas y tomar finalmente una decisión justa y equilibrada”.²⁴ Para él, el problema prácticamente estaba zanjado: “si no se resuelve el conflicto es que en realidad hay grupos interesados en crear problemas a la Universidad que la perjudica en todos sus campos”.²⁵

Una comitiva de alumnos de la Facultad de Agronomía logró entrar a la torre y se entrevistó durante una hora con él, ofreciéndole su apoyo luego de tratar un problema relacionado con el Campo Experimental Agrícola.

Por la tarde noche, otro grupo de 200 alumnos de primer ingreso de las aulas anexas de la Facultad de Medicina logró llegar hasta donde se hallaba para expresarle su solidaridad. Uno de sus acuerdos fue invitar a “todos los universitarios a visitar al rector, en apoyo a la digna defensa que hace del patrimonio de la Universidad”.²⁶

Como tenía 24 horas sin probar alimento, puesto que solo café negro pudo ingerir por la mañana al impedir la guardia el ingreso de comida y otros víveres, los jóvenes levantaron una colecta y persuadieron a la guardia de la Preparatoria 9 para permitir el ingreso de los alimentos. En algún

momento del día, se les hizo llegar alimentos por conducto del funcionamiento de una carrucha que operó en la parte trasera del edificio.²⁷

A las ocho, una instructora enfermera, de apellido Solís de poco más de 50 años, subió a pie las escaleras de los ocho pisos, preguntó por el rector: “traigo algunos medicamentos y comida, por si hacen falta”. Momentos después, abandonó el edificio.²⁸ Después de 60 horas sin tomar alimentos en forma, por fin pudo hacerlo.

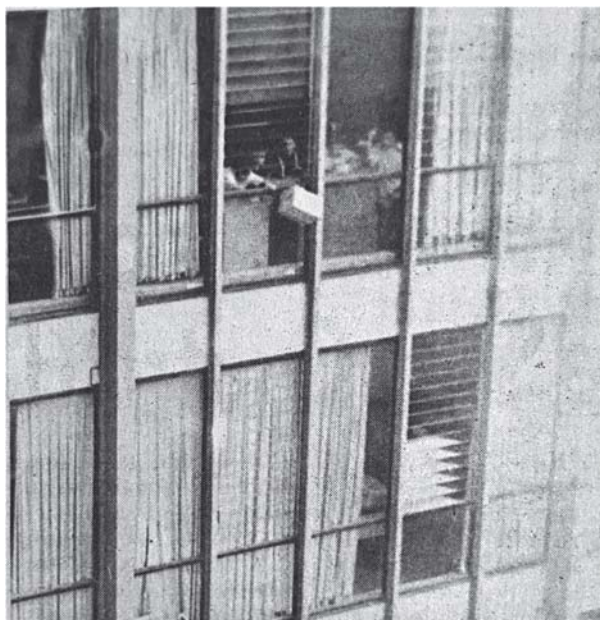
Por la madrugada, varios jóvenes introdujeron por las escaleras una motocicleta hasta el octavo piso, y durante varias horas hicieron ruido con su motor para perturbar al rector y a sus colaboradores.

Los alumnos de la Preparatoria 1 declararon un paro de labores por tres días, en solidaridad con el rector, mientras la Junta de Maestros de la Facultad de Ingeniería Mecánica y Eléctrica se sumó a la exigencia de la destitución del rector.²⁹

Día 4. Sábado 16

Desde los primeros minutos del día se integró una estudiantina y a coro le entonaron las mañanitas al rector Leal Flores por su cumpleaños número 46 –nació el 16 de octubre de 1925–. Al mediodía, el rector y sus funcionarios cumplieron su cuarto día de encierro en el octavo piso, trabajando con los medios a su disposición y reunido en la mesa de juntas de la oficina del rector comió junto con sus colaboradores, “por primera vez en cuatro días”, en celebración de su cumpleaños.





Mediante una improvisada carrucha por la parte trasera de la torre de Rectoría, se hizo llegar suministros de alimentos al rector y a sus cercanos colaboradores, quienes (arriba), son retratados por los fotógrafos de la prensa el 15 de octubre de 1971. En la página siguiente, el rector Ulises Leal Flores intercambia impresiones con un grupo de estudiantes de la Facultad de Agronomía, a quienes se les permitió el acceso, pese al bloqueo sostenido por maestros y alumnos de la Preparatoria 9. (Fotos: *El Norte y La Lucha olvidada*)

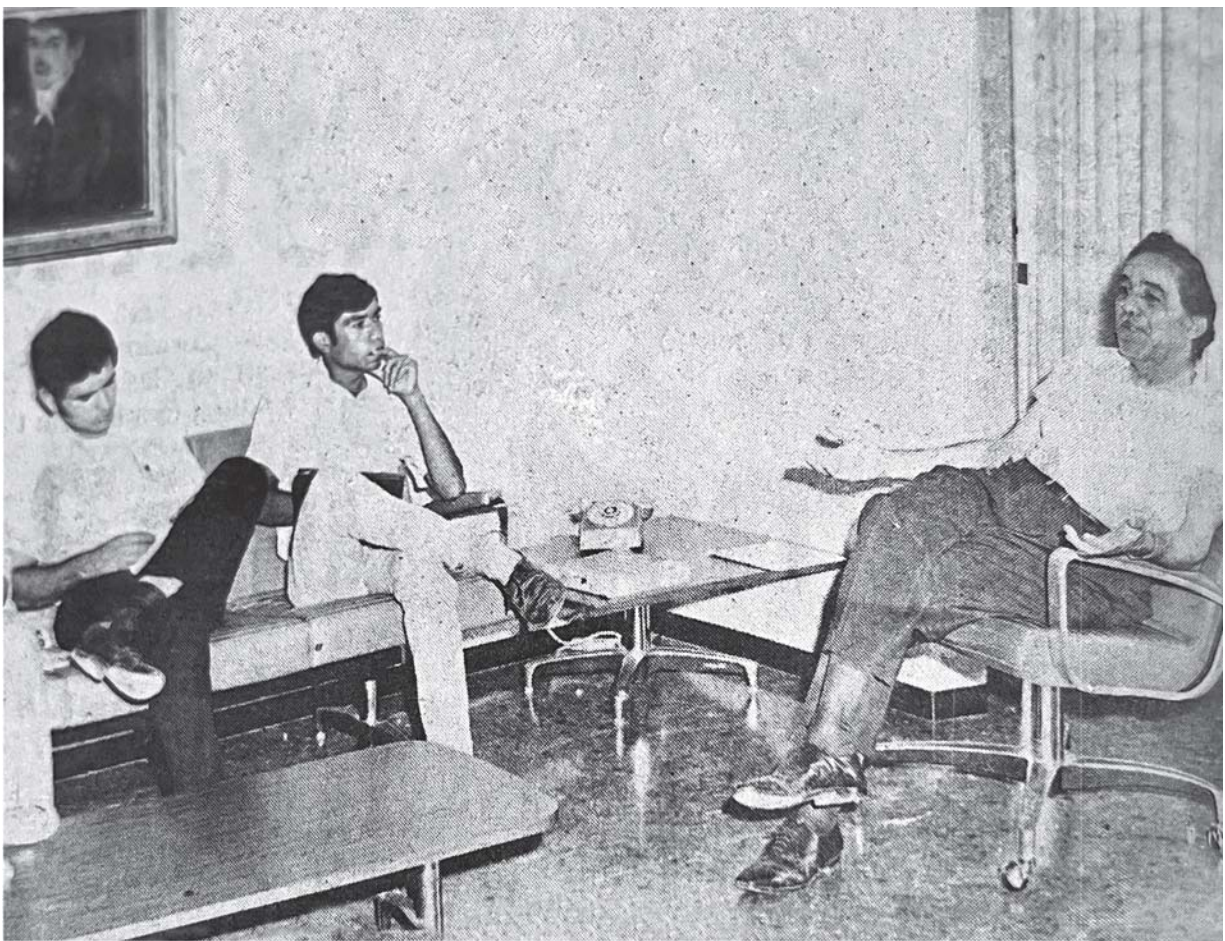
La guardia de diez maestros y alumnos, permitió esta vez el ingreso de los empleados del Departamento Escolar y de Archivo al piso uno y dos, así como de la Tesorería para inscribir en el transcurso del día a 379 de los 600 alumnos reclamados por la Preparatoria 9, faltando 221.

Nadie más pudo ingresar, ni los reporteros por orden del director Rendón. Más tarde recibió una llamada telefónica del presidente de la Sociedad de Alumnos de la Preparatoria 4 de Linares, Álvaro Samuel Ibarra, con su decisión de darle su respaldo. Además, alumnos de las preparatorias 1, 2, 8, Álvaro Obregón y de aulas anexas de Medicina ofrecieron sacar por la fuerza a los invasores.

Cuando se presentó en masa un grupo de 800 alumnos de aulas anexas de Medicina, fueron bloqueados por los alumnos de la 9 y por el profesor Balfre Rodríguez. Su intención era, tras un acuerdo tomado en pleno por la mañana, “tomar medidas tendientes a restablecer la normalidad en la UANL” en apoyo al rector. La situación se volvió comprometida y pudo haber degenerado en un choque al intentar presionar a los de la 9 a desocupar la Rectoría.³⁰

Día 5. Domingo 17

Al temerse el choque entre alumnos de las anexas de Medicina y la Preparatoria 9, por medio de un vocero oficial, se difundió una declaración del rector





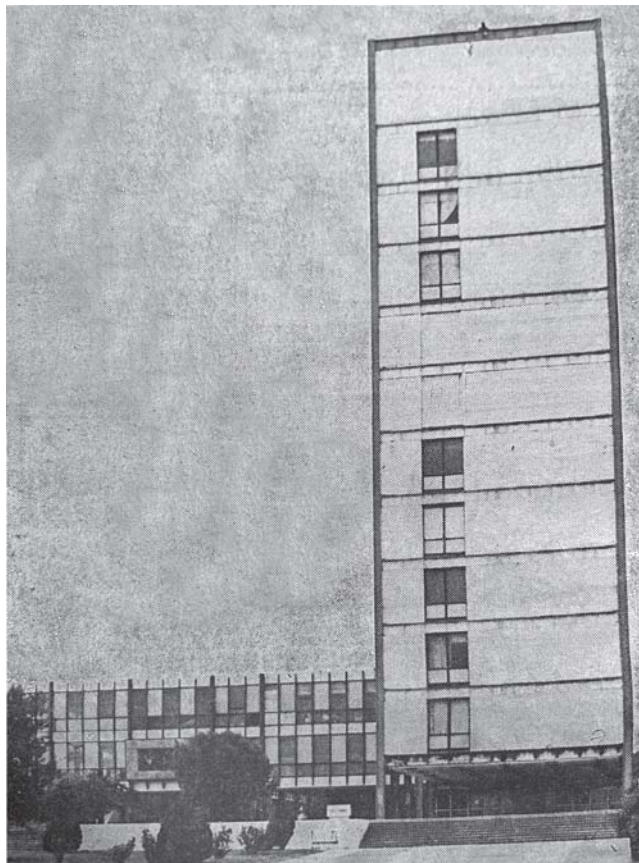
Estudiantes de la Preparatoria 9, captados el 17 de octubre de 1971, mantienen la vigilancia en el acceso a la torre de Rectoría (imagen de abajo), la cual tenían tomada parcialmente desde el día 13. (Fotos: *El Norte*)

sobre los motivos de su permanencia en la torre de Rectoría. Según el comunicado, obedeció a dos razones fundamentales: 1) Evitar un enfrentamiento entre los diversos grupos estudiantiles, al manifestar algunos sectores de la población universitaria su decidido apoyo al rector, especialmente deseaban de las preparatorias 1, 2 y 8, Álvaro Obregón y alumnos de primer ingreso de aulas anexas de la Facultad de Medicina, desalojar de la entrada de Rectoría al pequeño grupo de la Preparatoria 9. 2) Mantener la defensa del patrimonio de la Universidad y con ello poner fin a las tomas de Rectoría causantes de grandes pérdidas estimadas en 80 mil pesos debido a la parálisis de actividades.³¹

Además, el rector hizo un llamado a la comunidad universitaria a la unidad. “Debemos erradicar la violencia, evitar los enfrentamientos de grupos y luchar por elevar el nivel académico y el mejoramiento de la cultura de nuestro pueblo. Dejémonos de incidentes y de resquemores por causas ajenas y todos luchemos por superar esas deficiencias y buscar la meta común, el mejoramiento de la educación superior”.³²

Día 6. Lunes 18

A las ocho de la mañana, un grupo de alumnos de la Preparatoria 9 celebró un pleno en la explanada de



Resisten el duro sitio *Ulises y colaboradores cumplen siete días hoy*

El Rector y cercanos colaboradores cumplen hoy siete días sitiados en el octavo piso de la Rectoría donde han resistido firmemente a tal presión física.

El Rector ingeniero Héctor Ulises Leal Flores, ha dicho querer demostrar con su actitud que es inútil capturar la Rectoría para solucionar conflictos en la Universidad.

Leal Flores, su Secretario General Lic. María González.

de población estudiantil a primer año.

Así provocan la petición de un edificio propio en terrenos de Ciudad Universitaria.

Ante tal circunstancia el Rector en uno de los diálogos que sostuvo con los "tomadores" logró que personal del departamento escolar y de la Tesorería desarrollasen sus funciones para

inscribir más estudiantes.

Dicha labor se ha estado llevando al cabo y ayer al ser entrevistado nuevamente por teléfono, que es el único medio de comunicación que tiene el Rector con el exterior, dijo que tenía confianza en que hoy o mañana se resolvería el conflicto.

Las consecuencias en detrimento de la propia Uni-

versidad se estiman en pérdidas económicas y estancamientos administrativos.

"Es necesario —dijo el Rector— sentar ya un precedente y evitar las tomas de Rectoría que a nada conducen en la solución de conflictos planteados".

Antes al contrario —añadió— estas medidas de presionar sólo perjudican más a nuestra institución.

"Estamos velando el patrimonio de la Universidad, como es nuestra obligación", insistió.

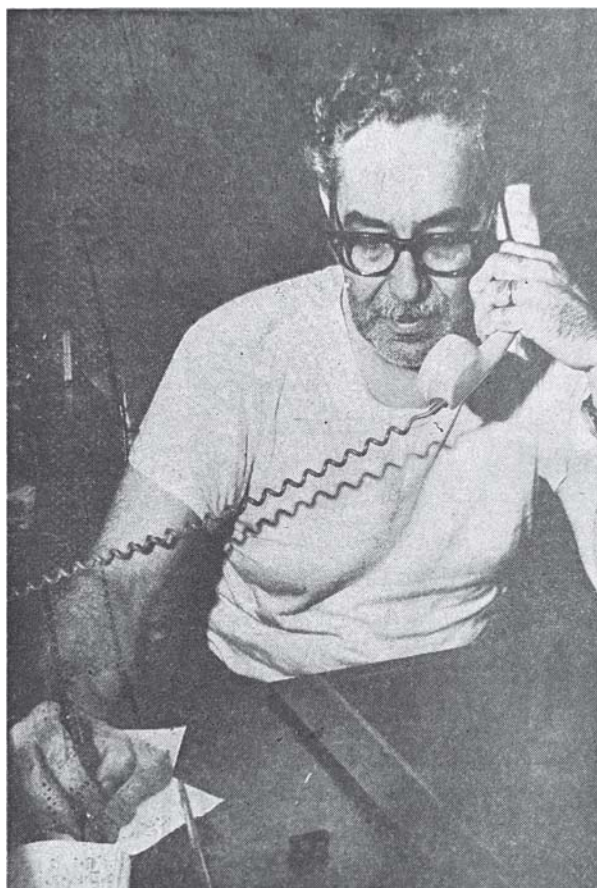
Señaló que la postura adoptada por él y sus colaboradores obedece al deseo de evitar enfrentamientos entre los propios estudiantes y por ello los invitó a hacer un análisis de posibles soluciones al conflicto.

Rectoría —o en el auditorio de la Facultad de Comercio— para valorar la situación y discutir las medidas a adoptar al surgir una división interna entre el estudiantado, al tomar conciencia de ser manipulados por los profesores de filiación comunista.

Dos comisiones de unos 70 estudiantes de la Preparatoria 9 se entrevistaron con el rector Leal Flores a quien aclararon ser víctimas de engaños por parte del director Rendón al darles falsas informaciones que los movió a tomar decisiones precipitadas. Uno de los profesores, Rodolfo Garza Montemayor, dijo que los alumnos fueron manejados a su antojo por el director y los profesores, desconociendo el problema a fondo.³³

Leal Flores les explicó los orígenes del problema y sus gestiones, desde febrero de 1971, para la construcción del edificio de la preparatoria. Los alumnos lo invitaron a asistir a una sesión plenaria exclusiva de estudiantes, sin intervención de maestros ni del director, para discutir los problemas y encaminar soluciones definitivas por sí mismos. Desde ese momento, aflojaron el cerco sobre el rector y sus colaboradores al permitirles recibir comida y ropa.

Vía telefónica, el rector informó a la prensa, cuyo acceso siguió prohibido, las intenciones claras de consolidar a la Preparatoria 9 y construir su edificio, contrario a las versiones de desaparecerla. Mientras tanto, al cierre del día, el número de los alumnos inscritos en la Preparatoria 9 era de 400, vislumbrando signos de solución al problema planteado por la dependencia.³⁴ "Es necesario —dijo— sentar ya un precedente y evitar las tomas de Rectoría que a nada conducen en la solución de



Al cumplir una semana de sitio, calificado por la prensa como "duro", el rector Ulises Leal Flores, con aspecto cansado pero firme, continuó despachando en su oficina en el octavo piso de la torre de Rectoría para desfogar el trabajo acumulado en los días de bloqueo. (Fotos: El Norte)



En el séptimo día del sitio, Ulises y Manir, en la imagen de abajo, parecían lograr un acuerdo con los inconformes de la Preparatoria 9, a fin de levantar el bloqueo. (Fotos: El Norte)

conflictos planteados. Antes al contrario, estas medidas de presionar sólo perjudican más a nuestra institución. Estamos velando por el patrimonio de la Universidad, como es nuestra obligación”.³⁵

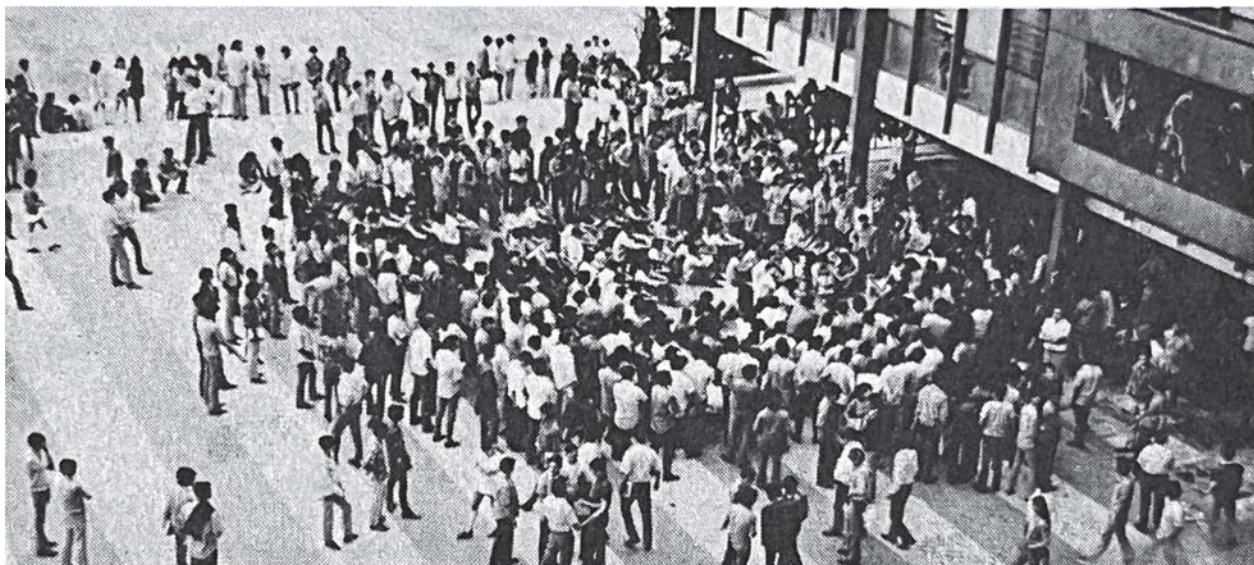
Día 7. Martes 19

A las diez y media de la mañana el rector llegó a un acuerdo con una comisión de la Preparatoria 9, consistente en comprometerse a gestionar la construcción de su edificio. Además, la inscripción llegó a 450 de los 600 alumnos exigidos para el primer semestre. La Preparatoria 9 había planteado, de no inscribir los 600 alumnos, trabajar con doce grupos de 20 a 25 alumnos cada uno.

Tras la firma del documento, el rector lo entregó a la comisión del Consejo Universitario y una copia al estudiante Carlos Sáenz Cisneros, en representación de los alumnos de la Preparatoria 9 y en ese momento la guardia posesionada de la entrada, comenzó a retirarse a las once de la mañana.

Pero el problema no se reducía en esos momentos a ese acto. La Universidad era víctima de una





Un numeroso grupo de estudiantes se reúne el 19 de octubre de 1971 en torno a la explanada de la torre de Rectoría para externar su apoyo al rector Ulises Leal Flores. (Foto: *Tribuna de Monterrey*)

campaña sistemática de desestabilización. Media hora después, irrumpió un grupo de maestros, según las crónicas, furiosos y exaltados, acompañados de 300 estudiantes de cuarto y quinto año de la Facultad de Medicina.

Al subir al octavo piso, en forma violenta solicitó en voz del doctor Álvaro Gómez Leal, la renuncia del rector bajo el argumento de violaciones a la Ley Orgánica de la Universidad y desacatos a las decisiones del Consejo Universitario. “Queremos que abandone usted el edificio”, dijo.³⁶

Media hora después llegó un contingente de la Preparatoria 8 y después de dos horas de discusiones e insultos mutuos, obligó a los de Medicina a retirarse, tomando posesión del edificio en apoyo del rector.

Tras la liberación de la rectoría, la Asamblea Universitaria sostuvo una asamblea en el sexto piso del edificio para denunciar ese día la “descarada alianza” entre el Partido Comunista y los grupos de Medicina identificados como de derecha y en la línea del elizondismo, tramada para desquiciar la marcha de la UANL con intención manifiesta de hacer realidad el augurio del ex gobernador Eduardo A. Elizondo cuando se negó a decretar la cuarta ley orgánica de la Universidad concediendo la autonomía, diciendo que se sumiría en un “abismo del que difícilmente podrán rescatarla las generaciones venideras”.

La Asamblea Universitaria acordó por unanimidad pedir la salida de la Universidad de esos grupos políticos, sectarios y agitadores,³⁷ calificados de ultraderechistas y ultraizquierdistas.



El rector Lal Flores mantiene un diálogo con los alumnos y maestros de la Preparatoria 9, el 19 de octubre de 1971. (Foto: *El Norte*)

Por su parte, el rector reiteró su disposición a mantener el orden jurídico interno por los medios del diálogo y el consenso de las mayorías. Hizo un llamado a la comunidad universitaria a mantener la unidad, a plantear y discutir serenamente los problemas de la Casa de Estudios, a colaborar en la aplicación de la reforma académica, consolidar el pase automático y la Universidad crítica y democrática. “Ninguna decisión, en lo futuro, será tomada conforme a intereses de grupo o sectores. Las decisiones en la Universidad serán de la mayoría.”³⁸ Es tiempo de que la Universidad supere



El rector Héctor Ulises Leal intercede entre grupos de estudiantes antagónicos que se encontraron en la torre de Rectoría, al colocarse en un acto osado en medio de ambos con el propósito de evitar una posible confrontación y llamar a la conciliación y a la unidad. (Fotos: *El Norte* y *Tribuna de Monterrey*)

sus diferencias. La buena marcha de la Universidad no debe interferirse por intereses extraños y de grupos que la marginan y le hacen mucho daño”.³⁹

Por la tarde se congregaron unos dos mil estudiantes de distintas escuelas dentro y fuera de

Rectoría en apoyo de Leal Flores, entre ellas de las preparatorias 1, 7, 8 y 9, Álvaro Obregón, primer año de Medicina, Filosofía, Mecánica, Agronomía y otras. Los de la 8 se distribuyeron entre el lobby y los jardines de Rectoría para custodiar el edificio.

“No permitiremos que nadie más pretenda tomar la torre porque ello perjudica y paraliza a la Universidad”, dijo Rodolfo Garza Montemayor.⁴⁰

En un desplegado el rector dio a conocer a la opinión pública: “el problema relacionado con los estudiantes de la Preparatoria 9 ha quedado resuelto satisfactoriamente. La Rectoría hace un llamado a los alumnos de las preparatorias de la Universidad que deseen cambiarse a la Preparatoria 9, lo tramiten en el Departamento Escolar, en donde continúa abierta la inscripción de primer ingreso para esta preparatoria”.⁴¹

Por la tarde, el rector continuó despachando en su oficina para desfogar el trabajo acumulado en los días de bloqueo. Después de siete días de claustro, Leal Flores y sus colaboradores salieron de la torre de Rectoría a las seis y media de la tarde, su aspecto era la de secuestrados recién liberados: cansados, desaliñados, demacrados, ropa sin planchar, pelo alborotado, abundante barba, pero satisfechos y mientras se dispusieron a regresar a sus casas por primera vez en una semana, algunos jóvenes que los acompañaban hacían con la mano el signo de la victoria.

Notas

- 1 *Universidad*, No. 13, 15 de agosto de 1970, p. 10.
- 2 *El Porvenir*, 11 de agosto de 1970, p. 9-B.
- 3 *El Porvenir*, 30 de septiembre de 1971, segunda sección, p. 1-B.
- 4 *Universidad*, No. 3, tercera época, septiembre de 1971, p. 2.
- 5 *Universidad*, No. 1, tercera época, 1 de septiembre de 1971, p. 12.
- 6 *Universidad*, No. 3, tercera época, septiembre de 1971, p. 2.
- 7 *El Porvenir*, año LIII, No. 20, 979, 13 de octubre de 1971, segunda sección, p. 1-B.
- 8 *El Porvenir*, año LIII, No. 20, 978, 12 de octubre de 1971, p. 9-B.
- 9 *El Norte*, año 34, No. 11, 948, 14 de octubre de 1971, p. 4, sección B.
- 10 *El Porvenir*, año LIII, No. 20, 980, 14 de octubre de 1971, segunda sección, p. 9-B.
- 11 *El Norte*, año 34, No. 11, 948, 14 de octubre de 1971, p. 4, sección B.
- 12 *Universidad*, No. 3, tercera época, septiembre de 1971, p. 2.
- 13 *Tribuna de Monterrey*, año IV, No. 1177, 14 de octubre de 1971, p. 1.
- 14 *El Norte*, año 34, No. 11, 948, 14 de octubre de 1971, p. 1, sección B.
- 15 *El Porvenir*, año LIII, No. 20, 980, 14 de octubre de 1971, segunda sección, p. 1-B.



Al final del sitio el rector Héctor Ulises Leal es felicitado por uno de sus partidarios, el 19 de octubre de 1971. (Foto: *El Norte*)

- 16 *El Norte*, año 34, No. 11, 948, 14 de octubre de 1971, p. 1, sección B.
- 17 Leal Flores, Héctor Ulises, *La lucha olvidada de la Universidad de Nuevo León (1971-1973) ¡Al borde del precipicio!*, UANL, 2009, p. 107.
- 18 *El Norte*, año 34, No. 11, 948, 14 de octubre de 1971, p. 1, sección B.
- 19 Leal Flores, *ob. cit.*, p. 109.
- 20 *El Norte*, año 34, No. 11, 949, 15 de octubre de 1971, p. 1, sección B.
- 21 *El Porvenir*, 15 de octubre de 1971, segunda sección, p. 3-B.
- 22 *El Norte*, año 34, No. 11, 949, 15 de octubre de 1971, p. 1, sección B.
- 23 *El Porvenir*, año LIII, No. 20, 981, 15 de octubre de 1971, primera sección, p. 8-A.
- 24 *El Porvenir*, año LIII, No. 20, 982, 16 de octubre de 1971, segunda sección, p. 1-B.
- 25 *El Norte*, año 34, No. 11, 950, 16 de octubre de 1971, p. 1, sección B.
- 26 Leal Flores, *ob. cit.*, p. 111.
- 27 *Tribuna de Monterrey*, año IV, No. 1179, 16 de octubre de 1971, p. 1.
- 28 *El Porvenir*, año LIII, No. 20, 982, 16 de octubre de 1971, segunda sección, p. 1-B.
- 29 *El Porvenir*, año LIII, No. 20, 983, 17 de octubre de 1971, primera sección, p. 4-A.
- 30 *Tribuna de Monterrey*, año IV, No. 17 de octubre de 1971, p. 1.
- 31 *El Porvenir*, año LIII, No. 20, 984, 18 de octubre de 1971, segunda sección, p. 1-B.

Cansados, pero contentos, terminan Ulises y Manir

Cansados, desaliñados, demacrados pero contentos, el rector y sus colaboradores dejaron ayer la rectoría tras una angustiada semana de sitio.

Ellos estuvieron copados por un grupo de estudiantes y profesores de la Preparatoria 9, pero su actitud firme fue la de no entregar la Rectoría como antes sucedía. Según la tradición, antes bastaba que un grupo acudiera a manifestar al rector que la rectoría “estaba tomada” para que el funcionario saliera sin más ni más.

Así procedieron varios de sus antecesores inmediatos; pero no Héctor Ulises Leal Flores, Manir González Martos y el resto de su equipo. Cuando el miércoles [13 de octubre] los preparatorianos de la 9, encabezados por su director, asaltaron la torre, sucedió algo muy distinto. El rector Leal Flores dijo que no abandonaría el edificio porque “ya era tiempo de acabar con esa costumbre inútil y dañina de tomar edificios de la Universidad”.

El rector y un grupo cercano de sus más cercanos colaboradores se posesionaron del octavo piso de donde ningún poder humano pudo arrojarlos. Durante siete días, sin embargo, sostuvo continuos diálogos con sus captores hasta que resolvió ayer [martes 19 de octubre] el problema satisfaciendo sus pretensiones. Ello demuestra que no era necesario abandonar la rectoría para arreglar un problema.

Durante siete días de cautivo, el rector y sus compañeros durmieron poco en condiciones incómodas sobre muebles o sobre el vil piso. Comieron algo, pero no lo suficiente ni con la tranquilidad de una vida normal

ni los alimentos acostumbrados, tampoco gozaron de la vida familiar. No se bañaron ni rasuraron, salvo ocasionalmente, soportando las molestias de portar la misma ropa y sin clima. Sin embargo, trabajaron incesantemente. Alejados de sus preocupadas y respectivas familias, sostuvieron un punto, sentando precedente que, independientemente de ideologías o posturas, es considerado saludable.

Así lo declararon el propio rector y su secretario, el licenciado Manir González Martos, quien en ningún momento lo abandonó. “La Rectoría –dijo Manir– no será ya instrumento de juego de vaivenes políticos de la Universidad”. “Es un precedente evitar una toma de Rectoría y eso pensamos que es en beneficio de la Universidad”, dijo el rector Leal Flores al salir ayer por su propio pie.

Ellos lucían abundante y desaliñada barba, ropa sin planchar, pelo alborotado y todos los síntomas de haber soportado una situación prolongada de incomodidad. Algunos jóvenes que los acompañaban a las 18:30 cuando dejaron el edificio hacían con las manos el signo de la victoria. El ingeniero Ulises y el licenciado Manir sonreían, pero su sonrisa era algo nerviosa. Reflejaba cansancio, aunque satisfacción.

Al menos anoche pudieron dormir tranquilos en su propia cama después de no hacerlo durante siete días. Una experiencia nunca antes sucedida.

El Norte

20 de octubre de 1971

32 *Tribuna de Monterrey*, año IV, No. 1181, 18 de octubre de 1971, p. 1.

33 *Tribuna de Monterrey*, año IV, No. 1182, 19 de octubre de 1971, p. 1.

34 *El Porvenir*, año LIII, No. 20, 985, 19 de octubre de 1971, segunda sección, p. 1-B.

35 *El Norte*, año 34, No. 11, 950, 19 de octubre de 1971, p. 4-B.

36 *Tribuna de Monterrey*, año IV, No. 1183, 20 de octubre de 1971, p. 1.

37 *El Porvenir*, año LIII, No. 20, 986, 20 de octubre de 1971, primera sección, p. 8-A.

38 *El Porvenir*, año LIII, No. 20, 986, 20 de octubre de 1971, primera sección, p. 8-A.

39 *Tribuna de Monterrey*, año IV, No. 1183, 20 de octubre de 1971, p. 1.

40 *El Norte*, año 34, No. 11, 951, 20 de octubre de 1971, p. 13-B.

41 *El Porvenir*, año LIII, No. 20, 986, 20 de octubre de 1971, primera sección, p. 8-A.

Una vez concluido el bloqueo a la torre de Rectoría, el rector Héctor Ulises Leal Flores, el secretario general Manir González Martos y sus colaboradores, agotados pero con plena confianza en haber logrado la defensa de la institución, salen del edificio para finalmente dirigirse a sus casas, el 19 de octubre de 1971. (Fotos: *El Norte* y *La lucha olvidada*)

